

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón

"Esta valiosa obra muestra un cuerpo poético propio e inimitable"

Comenta Miguel Angel Bustos, de Inter Press Service.—

EN LA VASTA extensión de América Latina el no menos vasto idioma español es usado en formas diferentes. El ejercicio cotidiano de la lengua es un ejemplo. Esto aumenta al infinito cuando ensaya su oficio un poeta. Si bien las fuentes son comunes (restos de los cantares tradicionales españoles, la poesía híbrida que nació en el tiempo de la Colonia, una memoria oculta pero viva de los mitos precolombinos, a lo que habría que agregar la herencia europea), la lírica y la épica latinoamericanas son ricas y distintas según los países que la practican y en cada uno de sus autores.

El tal vez demasiado sencillo prólogo del mismo Calderón trae aporte que puede esclarecer ese "retorno a la poesía cantada, una configuración efectiva en algo que podría parecerse a una corle de amor de la era atómica, que surgió de una extraña, aunque no utópica alección: de Cavalcanti, la lírica provenzal, Jacques Brel, Georges Brassens, Los Beatles y los poetas de los cancioneros del Siglo XV Español". Este río de posibles padres se integra con una "desconfianza" en el poder de la poesía como elemento de cambio en la sociedad, el eventual juicio no halla que el verbo muera montañas, como fue el deseo de Rimbaud.

En la primera parte

los rostros de Pablo Neruda y Vicente Huidobro objetan los dos cursos del habla poética chilena: Neruda con sus magníficos "Soto la muerte" y "El Fantasma del buque de carga" es el mito casi antagónico del creacionismo perpétuo de Huidobro.

Gonzalo Rojas en "Una vez el azar se llevó Jorge Cáceres", fábula con un hombre que tuvo un cuerpo y "ahora está en la luz y en la velocidad" y su alma es una mosca de zumba en las orejas/ de los recién nacidos". Rojas, que llega a decir en su testimonio de la tercera parte. "Cambiar, cambiar el mundo. No le dejemos toda la iniciativa a los temblores. En Chile, por lo menos".

Nicanor Parra en "La Vibora", narra con un canto sordo la hechizada historia de una mujer que aparece ser un fantasma devorador capaz de extenuar a su hombre con deudas y besos feroces, que acaba por hartarlo y todo finaliza

La Antología de Alfonso Calderón Squadrato (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 383 páginas) es un bello muestrario de ese juego de influencias, leyendas e individualidades que, simultáneamente, y en un tiempo muy breve, han dado un cuerpo propio y único a la poesía de estas tierras. La obra se compone de dos partes o etapas creativas, dos ciclos fundamentales, y una tercera que constituye un verdadero gabinete secreto de los creadores; en ella exponen sus recursos y todo ese proceso exterior e interior que contiene un poema.—

con un "Estoy muerto de hambre, no puedo trabajar más para ti, todo ha terminado entre nosotros". Es la fórmula de sus "antipoemas" puesta en acción.

Las confesiones documentales de los escritores seleccionados construyen un fichero espiritual en el cual la declinación de Neruda es de-

limitaria: "La poesía de Mallarmé la defendré siempre. Pero en nuestras casas americanas, donde penetran el frío y la nieve y el sol abrasador, la poesía debe ser diferente". Esto se cumple en virtud de que el espacio y el tiempo, en Latinoamérica, se han convertido en elementos visibles de una realidad absolutamente nueva.

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)